

Vinaroz, 8 de agosto de 1976

Querido Pepillo: Anteanoche, en el Teatro Griego de Barcelona, te tuve dentro de mí. Fue una noche magnífica, inolvidable para mí. Al terminar la representación de "nuestras" Bodas, el público puesto en pie totalmente desencadenó una ovación que resonó en toda la montaña de Montjuich. Y era un público de jóvenes progresistas barbudos y tal, que habían ido a sacar las uñas. Público estropeado por los "ismos". Pero, a las primeras frases, se quedaron mudos de asombro, expectantes, hipnotizados y empezaron a aplaudir frases, mutis, etc, para llegar al final ebrios de entusiasmo. Esta vez puse las dos rodillas en tierra. El espectáculo queda maravilloso - pese a un decorado negro grotoskiano y ciertos toques "vanguardistas" - los chicos están muy bien y la verdad es que la obra se apodera de todo y salta por todo. Fue una preciosa noche, con puestos de sangría y colgaduras verbeneras en los jardincillos del Griego. Y la inmensa satisfacción, para mí, de haber "podido" con los demás. Era la única obra castellana programada, el día antes no se pudo hacer ensayo general, porque cayó una tormenta y se inundaron los camerinos y se fundieron los focos. Pero, a la noche siguiente... Solo puedo comparar el fenómeno - ese extraño fenómeno total de actores y público - con el de tus "arrecogías" de Valencia. Hay ese furor, esa frescura, ese desgarró, que es y será siempre NUESTRO TEATRO, el tuyo, el de Lauro, el mío. Brotó (lo que no pudo brotar en el Alfil) esa sangre nuestra escondida que beben los públicos con ansia. Y te digo que no hay que temer al público joven, porque cuando le dan calidad, se entregan como nadie. ¡Ay, como se entregaron estos chicos...!

Bueno, ya han salido críticas (haré fotocopias que te mandaré). Todos reconocen, por supuesto, el éxito grande, el éxito de la "obra castellana" y hasta alguien (Manegat) afirma que es "la mejor obra del programa" (figurate en estos tiempos catalanistas) y dicen todos que "esto es teatro." Sin embargo "La Vanguardia", "Telexpress" tratan de quitar importancia al hecho diciendo que sí, que está muy bien, que fue un éxito, que el lenguaje, pero que es un sainete, que le apoyó la "demagogia" de las frases y del público, etc, etc. La mezquindan y la miseria de siempre y la rabia contenida de quienes deseaban a toda costa que la obra se hundiera. Unánimes todos en esto: que se me había hecho una injusticia, que no merecía el silencio, y que a partir de ahora hay que contar

conmigo. En fin... Juan de Sagarra, como siempre, maravilloso. Ya leerás su hermosa crítica (con, a mi juicio, injustos reparos a una actriz y un actor). Pero, Pepillo y Lauro, una noche de triunfo, una noche NUESTRA, porque yo estoy con vosotros.

Los síntomas son de que el público acude, que se entusiasma y que, es probable, que después de la jira por los pueblos, vaya a un teatro cerrado este invierno.

Me ha alegrado mucho, como puedes imaginar, todo. No solo por mis Bodas (que como tu bien dices sobreviviría), sino por el esfuerzo maravilloso de la "Asamblea", por el teatro popular, por todo lo que defendemos nosotros. Ahora estoy convencido de que tus "Arrecogías" serán un gran éxito (aunque les retuerza tanto reconocer valores a una obra que hable de nuestro pueblo español, de nuestra sufrida historia), lo va a ser, Pepillo. Dile a Lauro, por favor, que siga en lo suyo, que es el camino, que yo lo he visto en el Griego (en la Barcelona, catalanista, de 1876 Dios mío!). Que el público es lo que desea. Que siga, por favor.

Bueno, ya te mandaré fotocopias de las críticas. (Me hubiera gustado tanto que lo vieras...! Fue como la noche de tus "arrecogías" valencianas. Actores sin grandes nombres, pero entregados, furiosos, locos. Te juro que las críticas esas anodinas y miserables, no reflejan ni el 1 por ciento de lo que sale en el Griego.

En fin, os dejo aquí, radiante de felicidad, porque NUESTRO TEATRO está ahí, quieran o no, y la gente lo quiere. Muchos abrazos a todos de vuestro compañero,

